



IN MEMORIAM

- **NUESTRO CARDENAL** [3]_ EN EL COMIENZO DEL CURSO PASTORAL (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4-9]_ Nuevas medidas por la crisis sanitaria • Religiosidad popular
- **ZOOM PASTORAL (Opinión)** [12-13]_ *Por la convivencia frente a la crispación* • Consistencia y resistencia
- **CÁRITAS INFORMA** [16-17]_ El riesgo del confinamiento para la infancia más vulnerable
- **IMÁGENES DE DEVOCIÓN** [18]_ LAS VÍRGENES PATRONALES (IV) • Protectores colectivos, seguridades y miedos

Homilía en la fiesta
de Santiago
Apóstol. Funeral
por las víctimas del
Covid-19
[Pág. 10-11]

El pasado 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, el cardenal arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez, presidió en la Catedral la misa-funeral diocesana por las víctimas de la pandemia, a la que acudieron decenas de familiares de fallecidos y autoridades como el alcalde, Óscar Puente, el presidente de la Diputación, Conrado Íscar y el subdelegado del Gobierno, Emilio Álvarez.

Con el encendido del cirio pascual arrancó una ceremonia que consiguió unir en el Señor a los fieles de la Diócesis de Valladolid para solicitarle el descanso eterno por quienes nos dejaron en los últimos meses.

En su homilía, don Ricardo rememoró cómo de manera inesperada el mundo fue atacado por un potente enemigo que le obligó a modificar su estilo de vida y recordó con especial afecto y respeto a los ancianos,

golpeados con particular dureza, tanto si vivían con sus familias, estaban solos en sus domicilios, o convivían en las residencias.

Para nuestro arzobispo, el coronavirus nos ha planteado ya, al menos, tres desafíos: el agradecimiento por la salud y la misma vida que está en riesgo; la solidaridad con quienes en la misma barca avanzamos hacia un puerto no avistado; y la reconciliación de los heridos por unos motivos u otros. A pesar de las circunstancias, la Iglesia ha querido estar y ha estado al lado de quienes lo han necesitado, apostilló nuestro prelado.

Agradeció el trabajo de los sanitarios, que en muchas ocasiones tuvieron que enfrentarse al virus sin medios de protección y con riesgo al contagio, y también la generosidad que tantas personas derramaron en favor de los más desvalidos. (Homilía completa en las páginas centrales)



IGLESIA EN VALLADOLID ÉPOCA II
[1-15] SEPTIEMBRE 2020

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Tel: 983.217.927 • C/ San Juan de Dios, 5 • 47003 Valladolid

Consejo de la DMCS: Luis J. Argüello • Patricio Fernández • Javier Burrieza

Delegada Diocesana: Teresa Lapuerta • telamo@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García • Juan C. Plaza • José M^a Borge • Goyo de la Fuente • Antonio Pelayo • P. Juan Molina • COF Diocesano • P. Chico

Fotografía: Ángel Cantero | **Hemeroteca:** Pilar Andrino

Suscripciones: M^a Pilar de Pablos | **Imprime:** Imprenta MAAS

Depósito Legal: VA-410-2002 | **ISSN:** 1696-7127



Eliecer Vázquez ▲

El sacerdote castrense Eliecer Vázquez Villafañe falleció el pasado 17 de julio, en el día de su 88 cumpleaños. Además de su desempeño pastoral en el Ejército, Eliecer colaboró durante muchos años en las parroquias de Santo Domingo, primero, y de Santo Tomás de Aquino, después. El cardenal arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez, presidió días después del fallecimiento y en esta última iglesia, la misa-funeral por su eterno descanso. DEP

Vicente Vara ▼

Monseñor Vicente Vara, don Vicente, prelado de honor de Su Santidad, canónigo, juez y capellán del Santuario de la Gran Promesa, falleció el pasado 11 de julio, a los 89 años.

Original de la localidad de La Cistérniga, fue ordenado sacerdote el 4 de julio de 1954. Ejerció su ministerio en nuestra Archidiócesis en diversos cargos, como el de delegado de Religiosas de Vida Contemplativa, canciller secretario del Arzobispado, canónigo de la Catedral Metropolitana y vicario general de la



Lorenzo Rubio ▲

El sacerdote Lorenzo Rubio González falleció el 11 de agosto a los 82 años. Nacido en Villalón de Campos, compaginó su desempeño pastoral en parroquias como San Mateo o en las capellanías del colegio mayor La Salle y de las franciscanas de Santa Isabel, con su labor docente en la Universidad como profesor de literatura. El funeral por su eterno descanso se celebró al día siguiente en el Santuario del Carmen de Extramuros. DEP

Archidiócesis, entre otros. Desde 1996 a 2015 estuvo al frente de la Basílica Santuario Nacional de la Gran Promesa como rector y, después, como capellán *in solidum*. Como reconocimiento a su dilatado y diligente servicio a nuestra Archidiócesis fue nombrado en 2013 Prelado de honor de Su Santidad.

Fue un sacerdote muy querido y admirado, al que cientos de fieles y decenas de sacerdotes despidieron en el funeral presidido dos días después por el cardenal arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez. DEP





Don Ricardo Blázquez Pérez,
Cardenal Arzobispo de Valladolid



En el comienzo del curso pastoral

Desde el día 14 de marzo hasta el día 21 de junio estuvo vigente el Estado de Alarma, que con mayor y menor vigor nos tuvo confinados en nuestras casas. La movilidad, como las actividades, como la misma comunicación, estuvieron muy limitadas. La vida recluida en nuestras casas fue acompañada de cansancio, inseguridad, perplejidad; y también de intensa intimidad e iniciativas insólitas. Salimos de aquella situación que truncó radicalmente el dinamismo de la sociedad y de la Iglesia. Mantuvimos la oración en las casas convertidas en "iglesias domésticas"; a través de los medios de comunicación participamos en las celebraciones de la fe.

Cuando terminaba el tiempo de alarma, entró el verano; aunque este año las vacaciones sean muy especiales, pero no deja de ser una pausa de amplias dimensiones en la sociedad. Las actividades pastorales también en gran medida disminuyen. Con estas dos etapas, confinamiento y verano, nos hallamos ante el nuevo curso laboral, escolar y pastoral. El futuro, si no es prolongación del presente y del pasado, es en sí mismo desconocido. El porvenir como tal es impenetrable, por más que se pretenda adivinar. Hay posibilidades abiertas, pero proceden en gran medida de la potencialidad del presente. El futuro ejerce para nosotros, en su desconocimiento y respeto, un cierto poder, que no podemos dominar; hay proyectos, pero siempre condicionados al "poder del futuro". De cara al futuro que empezamos hacer proyectos, esbozamos programas, planificamos actividades, pero ante este año, tenemos muchas preguntas: ¿Cómo discurrirá nuestra vida después de la experiencia del confinamiento a causa del Covid-19? ¿Habrán rebrotes y vuelta atrás? ¿Dominará la humanidad la pandemia, cuándo, cómo? Tenemos ahí una fuente de inquietudes; nuestra vida está particularmente limitada por el peligro ante el futuro. La cautela y la responsabilidad para no contagiarnos es obviamente exigida, pero la certeza de su exclusión aún no la poseemos hasta que la humanidad no disponga de una vacuna eficaz y abierta a todos. De la noche a la mañana este tiempo de epidemia no desaparece.

En esta situación, en que todos estamos inmersos, ¿qué actitudes adoptar en el campo pastoral de cara al curso que iniciamos? A continuación, indico algunas consideraciones con el ruego de que todos reflexionemos.

La seguridad absoluta no existe, y más en este contexto histórico-social. Vivimos más de confianza que de seguridad. Esto significa que, afirmando la exigencia de los cuidados, pero con la convicción de que caminamos entre peligros, debemos iniciar el curso.

El riesgo no puede significar inmovilidad interior y exterior. Debemos armonizar el cuidado de la salud y la responsabilidad en las tareas sociales, pastorales, históricas. ¡Ánimo! No nos quedemos como paralizados por la amenaza que no deja de cernirse sobre nuestras cabezas, sobre nuestras familias, sobre nuestra sociedad, sobre la Iglesia, sobre la humanidad que cada vez con razones tangibles descubrimos más como una familia.

Iniciamos las tareas pastorales, alentando a los otros y recibiendo nosotros el consuelo de Dios. Recordemos unas palabras de San Pablo: "Dios nos consuela en cualquier tribulación para poder consolar nosotros a los demás" (cf. 2 Cor. 1, 4). Repartamos el ánimo que recibimos de Dios. Vivir atenazados y paralizados sería una consecuencia terrible de la pandemia;

acometamos el futuro con valor y decisión. Debemos programar el curso pastoral en cada parroquia, en cada comunidad, en cada delegación de pastoral, en cada colegio, en cada reunión que nos sostiene en la debilidad, nos ofrece la oportunidad de compartir experiencias y nos e impulsa a caminar. A veces percibimos una especie de resistencia a retomar el ritmo anterior, de cansancio antes incluso de comenzar el trabajo, de lastre por la experiencia pasada, de "miedo al futuro". ¡No nos acostumbremos a soluciones de emergencia, como en el tiempo del confinamiento! La participación en la Eucaristía requiere normalmente la presencia de los fieles, aunque a veces cueste salir del domicilio.

Cuando las situaciones limitan nuestra capacidad de movimientos también en la acción pastoral, debemos centrar los esfuerzos y trabajos en lo fundamental. En este sentido yo invito a todos a la lectura de la Palabra de Dios y la catequesis de niños y adultos, a la participación en la Eucaristía del domingo (o celebración dominical en ausencia del presbítero), a la vida en comunidad. Seamos generosos para compartir la ayuda solidaria y fraterna, tan fundamental previsiblemente en este tiempo. Los problemas económicos y sociales son enormes. Si las grandes cifras nos desbordan en su alcance, presentemos los cinco panes como en el milagro de la multiplicación para alimentar a una multitud incontable (cf. Jn. 6, 5-13). Todos tenemos la experiencia de lo que significa carecer a veces de lo básico: Mesa, casa, trabajo, amistad. Lo pequeño e insignificante cuenta también. ¡Que nadie quede atrás ni orillado en el camino! La situación de confinamiento nos ha enseñado a ayudarnos a través de personas conocidas o no, de voluntarios, de asociaciones de vecinos, de las organizaciones religiosas, o no, públicas o privadas. ¡Que a nadie falte el pan de cada día, y lo que el "pan" como símbolo incluye!

Insisto en lo que termino de decir: Que lo fundamental concentre nuestros esfuerzos. Parece bastante claro que lo que hoy necesitamos en la Iglesia es ante todo la iniciación cristiana o la "re-iniciación cristiana". Sin la fe, sin la oración, sin el encuentro personal con Jesús perdemos nuestras señas de identidad y el fundamento para vivir como cristianos. En nuestra sociedad podemos encontrar posturas diversas en lo religioso; hay creyentes, escépticos "desinteresados", contrarios a la fe; no podemos vivir como cristianos aisladamente, sin comunión y comunicación con otros hermanos en la fe. Sin Iglesia no hay cristianos; sin comunidad seríamos candidatos al naufragio.

San Ignacio de Antioquía acuñó una expresión en la carta a los Romanos admirable: "Cuando el cristianismo es perseguido, lo que debe manifestar es grandeza de alma". La fe no se impone; el proselitismo es rechazable, convertir la fe en ganancia económica es una idolatría; pero la fe tampoco se prohíbe ni impide ni discrimina. La vitalidad de la fe adormecida recibe a veces refuerzo de la hostilidad ambiental; y siempre de compartirla en la comunidad cristiana. Y hoy aparece un peligro del que debemos defendernos. Podemos los cristianos ser amenazados en la fe cuando experimentamos en nuestro ambiente indiferencia y relativismo, irrelevancia socio-cultural y ausencia de significatividad.

Ánimo a todos a ponernos en camino después de tanto tiempo transcurrido de manera excepcional. Empecemos el curso pastoral con cuidado responsable y con decisión confiada.

Resumen de medidas
(22 de agosto)

Celebración de la Eucaristía en Laguna de Duero.

Los obispos agradecen el compromiso de sacerdotes y fieles por “hacer de los templos lugares seguros”

El arzobispo de Valladolid, don Ricardo Blázquez, y su obispo auxiliar, don Luis Argüello, enviaron el sábado 22 una misiva a los presbíteros de la Diócesis notificándoles el establecimiento del límite máximo de ocupación de los templos del cincuenta por ciento de su aforo y recordándoles el resto medidas establecidas ese mismo día por la Junta de Castilla y León para hacer frente a la crisis sanitaria. Los pastores han aprovechado la comunicación para agradecer a sacerdotes y fieles que estén haciendo de los templos “lugares seguros”.

A continuación, reproducimos el texto íntegro de la carta:

Estimado hermano en el Presbiterio:

En cumplimiento de las últimas medidas establecidas por la Junta de Castilla y León para hacer frente a la crisis sanitaria, el Sr. Arzobispo establece el límite máximo de ocupación de los templos de la diócesis en las celebraciones litúrgicas en el cincuenta por ciento de su aforo.

Al mismo tiempo, siguen vigentes el resto de medidas establecidas en el final del estado de alarma.

Estas medidas variarán según la evolución

de la pandemia y las indicaciones de las autoridades sanitarias.

Quiero aprovechar la ocasión para agradecer el trabajo de sacerdotes y de voluntarios, y la cooperación de todos los fieles que, al cumplir los protocolos sanitarios previstos, han hecho de los templos lugares seguros frente al contagio del coronavirus.

Estamos llamados a vivir estas circunstancias de dificultad y dolor acompañando a nuestro pueblo y buscando la mejor manera anunciar y vivir la alegría del evangelio y la fecunda esperanza que brota de la fe. El nuevo curso pastoral es un desafío para todos nosotros.

Por último, y de manera especial, convoquemos a todas nuestras comunidades a seguir orando a Dios por las víctimas y las demás personas afectadas por la covid-19 y por la pronta superación de esta epidemia.

En nombre de D. Ricardo y en el mío propio un fuerte abrazo y buen Domingo,

Don Luis Argüello, obispo auxiliar de Valladolid

Lugares de culto

1. La asistencia a lugares de culto no podrá superar el 50% de su aforo.

2. Deberán establecerse las medidas necesarias para mantener la distancia de seguridad interpersonal en las instalaciones.

3. La utilización del exterior de los edificios o de la vía pública para la celebración de actos de culto deberá ser autorizada por la autoridad competente.

Velatorios y entierros

Los velatorios podrán realizarse en todo tipo de instalaciones, públicas o privadas. Se establece un aforo máximo del 50% en estos establecimientos.

2. Deberán establecerse las medidas necesarias para mantener la distancia de seguridad interpersonal en las instalaciones.

3. La participación en la comitiva para el enterramiento de la persona fallecida se restringe a un máximo de 50 personas, entre familiares y allegados, además de, en su caso, la persona que oficie el acto de despedida del difunto.

Ceremonias nupciales y otras celebraciones religiosas

1. En el caso que estas ceremonias o celebraciones se lleven a cabo en lugares de culto, deberán aplicarse las reglas de aforo y las medidas de higiene y prevención en la celebración de actos de culto religioso recogidas específicamente en este Plan.

Deberán establecerse las medidas necesarias para mantener la distancia de seguridad interpersonal en las instalaciones

Medidas de higiene

Siguen vigentes las establecidas tras la de salida del estado de alarma respecto al uso de mascarillas, limpieza y desinfección y distancia física.



● **Funeral en Madrid**
6 de julio de 2020

El funeral por las víctimas del Covid-19 organizado por la Conferencia Episcopal reunió en la catedral de la Almudena de Madrid a los Reyes, sus hijas, representantes de todas las instituciones, líderes políticos y familiares de quienes han perdido la vida a causa de la pandemia. "Frente al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento, en esta pandemia hemos visto cómo muchas personas, creyentes y no creyentes, sacaban lo mejor de sí mismas y daban una sencilla lección de solidaridad hasta dar la vida por cuidar la ajena", destacó en su homilía el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, quien ofició la ceremonia y estuvo acompañado por el obispo auxiliar de Valladolid y secretario general de la CEE, don Luis Argüello, y por el presidente de la entidad colegial, el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella.



● **Retablo de Santiago**
12 de julio de 2020

La Iglesia de Santiago volvió a abrir sus puertas tras finalizar la restauración del retablo de la Epifanía que ha podido llevarse a cabo gracias a la aportación de la Junta de Castilla y León y de la propia parroquia. La restauración comenzó a finales del mes de agosto del año pasado y se ha retrasado a causa de la situación provocada por la pandemia. El Retablo de la Epifanía fue un encargo realizado en 1537 al escultor Alonso de Berruguete por el banquero Don Diego de la Haya y su esposa Doña Catalina Barquete; el discurso iconográfico del retablo representa la Encarnación, el Nacimiento y la Adoración de los Reyes Magos al Niño Jesús. En la predela están representados, arrodillados en actitud orante, los donantes del retablo, que son presentados al Salvador por San Juan Bautista y San Juan Evangelista.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote

Abrazo

El mes de septiembre nos invita a retomar la senda de lo cotidiano después de un tiempo estival marcado por una situación insólita. La pandemia del coronavirus que sigue azotando con fuerza nuestro mundo nos impide realizar una vida normal y expresar entre nosotros el afecto, algo tan humano, tan necesario y tan reconfortante. Precisamente de esto tratan las líneas que se me permiten escribir en este apartado que lleva un título bien sencillo: el abrazo. En la Escritura se nos dice que Dios es amor. La esencia del corazón de Cristo es el amor. Tanto amó Dios al mundo, que envía a su único hijo para que todos podamos creer en Él y así disfrutar de la vida eterna. La cruz es la manifestación más auténtica y perfecta del amor de Dios. ¿Acaso no está Jesús en la cruz con los brazos abiertos dispuesto a darnos un abrazo eterno? Precisamente el gesto de los brazos abiertos es la primera condición para que sea posible un abrazo. ¿Cómo abrazar al otro con los brazos cruzados? ¿Cómo estar en disposición de acogida si el corazón está cerrado a todo lo que el otro pueda ofrecernos?

El Corazón de Cristo está abierto de par en par para acoger los desvelos y los sufrimientos de la humanidad y consolar nuestro corazón desanimado en tantas ocasiones. Dios es amor y Dios es abrazo eterno. Así, la muerte, tan presente en nuestro mundo por esta pandemia que vivimos, es para los creyentes un abrazo eterno. Es el abrazo que Dios nuestro Padre nos regala al terminar el transcurso de nuestra vida terrena. Es el abrazo de quien es Padre; de quien es amigo; de quien es fiel y cumple su promesa. Nuestra vida se convierte en un continuo peregrinaje hacia el encuentro pleno y definitivo con Dios, un encuentro que se va anticipando y preparando a través de los sacramentos que nos dan la vida. ¡Bonita e inolvidable estampa la del abrazo de ese Padre al hijo pródigo! Dios nos espera siempre, porque Él, que tiene entrañas paternas y maternas, nunca se cansa de esperar. Que lleguen pronto los abrazos para recordarnos que formamos parte de una comunidad y que no estamos solos. Mientras tanto, contamos con el abrazo de Dios, que es eterno.



● **11 de julio de 2020**
En el colegio Juan XXIII de la capital, don Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid, presidió la Eucaristía despedida por las hermanas Discípulas de Jesús fallecidas por el Covid-19.

La ciudad de Valladolid ya tiene su monumento al cofrade

El autor del monumento a los cofrades de Valladolid, Óscar Alvariño, instaló el 30 de julio su obra homenaje a la semana de Pasión vallisoletana frente a la iglesia de La Antigua, a la espera de que se haga una inauguración oficial, programada para el mes de septiembre y siempre que la situación sanitaria lo permita.

Su escultura resultó la elegida en el concurso convocado por el Ayuntamiento de Valladolid y es un bronce de un tamaño casi natural donde un cofrade adulto, revestido de túnica, cíngulo y capirote, enciende con su hacha de luz (velón) el que le ofrece una niña a cara descubierta en un día ventoso.

De generación en generación, a través de los siglos, el linaje cofrade de Valladolid, tejido en torno a los gremios medievales, ha trascendido más de cinco siglos con el reflejo de su Semana Santa como seña de identidad, un rasgo que ahora ha perpetuado en letra de bronce el escultor Óscar Alvariño.

El monumento preside la Plaza de Portu-



galete, epicentro de la convulsión de fe, cultura y tradición en cada Semana de Pasión. Más de una docena de procesiones confluyen en la Plaza de Portugalete cada Jueves Santo en Valladolid, la mitad de las veinte cofradías que agrupan a más de veinte mil hermanos, entre ellos Julián Díaz Bajo, miembro de la asociación Valladolid Cofrade (en la imagen junto a su compañero Diego Arias Madero) promotor de la iniciativa desde hace un lustro.

Mascarilla cofrade

Por otra parte, los integrantes comité organizador del Encuentro de Jóvenes Cofrades que tuvo que ser suspendido por la pandemia y se celebrará en Valladolid el próximo octubre quiso acompañar a las familias en el funeral por las víctimas del Covid-19 presidido por don Ricardo Blázquez y, al final del mismo, hizo entrega a su pastor de la mascarilla con el logotipo de la cita (imagen superior).



● Triduo a Santiago

Del 22 al 24 de julio de 2020

La parroquia de Santiago acogió un año el triduo en honor a Santiago Apóstol, presidido por el sacerdote Pepe Heras. Santiago el Mayor fue uno de los primeros discípulos en derramar su sangre y morir por Jesús. Miembro de una familia de pescadores, no solo estuvo presente en los momentos más importantes de la vida de Jesucristo, sino que también formó parte del grupo que fue testigo de su último milagro.

● Fundador de las Discípulas

23 de julio de 2020

Don Ricardo Blázquez presidió la eucaristía en la capilla de las Discípulas para celebrar la memoria litúrgica de su fundador, el Beato Pedro Ruiz de los Paños. De la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Corazón de Jesús, el sacerdote fue ejecutado por milicianos del bando republicano durante la Guerra Civil y beatificado por Juan Pablo II en 1995.





● Nuestra Señora del Carmen

Del 8 al 16 de julio de 2020

Tras las novenas celebradas en su honor, la capital y la provincia (con gran devoción en municipios como La Cistérniga) festejaron la Virgen del Carmen. Los *Amigos del Pisuerga* adelantaron al domingo 12 de julio la Misa en Las Moreras y la procesión fluvial por el Pisuerga, menos multitudinarias por la situación sanitaria. En la capital, también el Santuario de Nuestra Señora del Carmen de Extramuros, San Benito y la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Delicias celebraron sus tradicionales cultos, aunque sin procesión, y con las limitaciones de aforo, la distancia social y el uso de mascarillas.

● Santa Clara de Asís

11 de agosto de 2020

La parroquia de Santa Clara festejó a su patrona con la tradicional novena, del 2 al 11 de agosto, predicada por el párroco, Paco García. La novena, una costumbre muy arraigada en el convento de Las Clarisas, se celebró este año con rosario, catequesis -que consistió en un recorrido bíblico encaminado a ayudar a los fieles a encontrar "la parte mejor" que también halló la santa- y Eucaristía. En el día de la fiesta (derecha) concelebraron varios de los sacerdotes próximos a la comunidad monástica, que volvió a obsequiar a los fieles con unas pastas; si bien por motivos sanitarios fueron entregadas en el torno.



Catequesis

Juan Carlos Plaza, delegado de catequesis

Vuelta a la catequesis

En unos días estaremos ya en el mes de septiembre y llevamos ya tiempo pensando cómo será la vuelta al cole y, por tanto, la vuelta a las catequesis de nuestras parroquias.

Muchas veces decimos que la catequesis se diferencia de la tarea que se realiza concretamente en la clase de religión, que no debemos confundir una actividad con otra, pero en este caso las parroquias sí tendrán que seguir el modelo de la vuelta al cole. Las consignas que se estipulen para los centros educativos, las parroquias las tendremos que abrazar de igual manera.

La situación en la que nos encontramos, tener que convivir con la covid-19, no nos está resultando tarea fácil para nadie. Hay muchas cosas que vamos conociendo, pero aún no tenemos desenmascarado al enemigo y por tanto hay que estar alerta y extremar siempre la precaución. La Iglesia invierte mucho esfuerzo en cuidar a los miembros de la comunidad siempre, especialmente a nivel espiritual, pero ahora también a este otro nivel más corporal.

En la elaboración del proyecto de vida de una comunidad cristiana o la programación pastoral parroquial, en la que una vertiente muy importante es todo lo que tiene que ver con los procesos o itinerarios de Iniciación cristiana, habrá que tener presente los tres escenarios posibles que se pueden dar, y que ya hemos experimentado en el tiempo de confinamiento. Ahora desde el conocimiento y la evaluación de la etapa anterior, podremos acentuar más en unos aspectos que quizá en otros.

El modus operandi versará en una catequesis a veces presencial, otras semi presencial y también nada presencial.

Incluso la catequesis presencial habrá de minimizar el número de catequizandos por grupo. Lo que no parece nada fácil con el número de catequistas que tenemos hoy. Por ello una invitación, especialmente a la juventud, para que "no sea sordo a la llamada del Señor sino presto y diligente en cumplir tu voluntad" (San Ignacio de Loyola): vuestras comunidades cristianas os necesitan.

La catequesis semi presencial tiene que ver con una catequesis que propone, pero no desarrolla del todo, sino que ofrece un esquema que después, especialmente los papás se encargarán de exponer a sus hijos en casa. Esta catequesis ofrece especialmente la Celebración.

Y, la nada presencial, es un escenario con el que también tenemos que contar como posibilidad, ojalá, Dios que no sea necesario. Entonces los catequistas, guías de los catecúmenos tendrán que realizar el seguimiento por otros cauces, especialmente el que nos ofrecen los medios de comunicación social. El acompañamiento de los padres es imprescindible.



San Martín (Valladolid)



San Román de Hornija



Rodilana



La Seca



Nuestra Señora de Prado (Valladolid)



San Miguel y San Julián (Valladolid)

28 de junio de 2020: Nuestro arzobispo, don Ricardo Blázquez, administró el sacramento de la Confirmación a una veintena de jóvenes en la parroquia de San Martín y San Benito el Viejo de la capital. **9 de julio de 2020:** Doce jóvenes de Alaejos, San Román y Zaratán recibieron el mismo sacramento en la parroquia de San Rom. **10 de julio de 2020:** Don Ricardo Blázquez administró el sacramento de la Confirmación a siete jóvenes en la parroquia de San Juan Bautista del núcleo de Rodilana. **17 de julio de 2020:** En la parro-

quia de Nuestra Señora de la Asunción de La Seca siete jóvenes concluyeron también su proceso de iniciación cristiana con la Confirmación. **24 de julio de 2020:** Un nutrido grupo de jóvenes recibió el sacramento de la Confirmación de manos de don Ricardo Blázquez en la parroquia de Nuestra Señora de Prado de Parquesol. **11 de julio de 2020:** Seis mujeres adultas recibieron los sacramentos del bautismo, la comunión y la confirmación en la parroquia de San Miguel y San Julián de Valladolid.



● **Cigales**
7 de agosto de 2020

Como cada 7 de agosto, Cigales rindió homenaje a Fray Antonio Alcalde de manos del Ayuntamiento, la parroquia y la asociación que lleva su nombre. Los actos comenzaron con una Misa oficiada por el párroco, Alfredo Lanchero, seguida de un responso y una ofrenda floral al busto de piedra de Fray Antonio, situado junto al templo.



desde muy joven fue dedicado por sus superiores a la docencia en el centro superior que entonces tenían en las Caldas de Besaya.

Como prior del convento de las Caldas participó en la decisión de trasladar el centro de estudios a Valladolid (frente a la primera opción que era Oviedo), e inició con ello una experiencia universitaria muy rica para nuestra capital, que durante décadas ofreció la posibilidad de estudiar el primer ciclo de las carreras de Filosofía y Pedagogía a cientos de estudiantes, en años en los que la UVA no ofrecía estas titulaciones.

● **Despedida en Olmedo**
30 de julio de 2020

El municipio de Olmedo despidió al capellán de las dominicas, el P. Máximo Marina, tras 16 años de servicio a las dominicas del monasterio Madre de Dios y cerca de medio siglo a la Diócesis de Valladolid.

El P. Marina nació en Caleruega, igual que su fundador santo Domingo de Guzmán, e ingresó en el orden dominicana siendo un adolescente. Terminó sus estudios de Filosofía en Roma y

Ha sido también docente en la comunidad de San Gregorio, en la plaza de san Pablo, y en la Escuela de Magisterio Fray Luis de León y colaboró con el sacerdote Jesús Pascual en la fundación del Aula de Teología de la Universidad. Una experiencia pionera que después fue adoptada en otras universidades públicas, y que desde la facultad de Medicina de la UVA permite estudiar algunos créditos de Sagrada Escritura, Cristología y otros temas relacionados a los estudiantes de Valladolid y de los otros campus de la universidad.

● **10 de agosto**

El obispo auxiliar, don Luis Argüello, se desplazó a los municipios de Viana de Cega, donde bendijo la puerta del templo (en la imagen) y celebró la Eucaristía, y a Boecillo, donde también celebró con los vecinos la Santa Misa.



● **EN BREVE**

● **La Virgen y San Roque**
15 y 16 de agosto de 2020



Alrededor de medio centenar de pueblos de la diócesis de Valladolid -46 localidades de las 225 con que cuenta la provincia- festejaron la Virgen de la Asunción y San Roque, aunque los diferentes programas festivos se limitaron este año a los cultos.

Valdestillas (imagen superior), Rueda, Tudela de Duero, Peñafiel, Cabezón de Pisuegra, Cogeces de Íscar, Aldeamayor de San Martín, Encinas, Fuente el Sol, Pollos, Monasterio de Vega, Quintanilla de Onésimo, Villalar de los Comuneros, Wamba, Valdunquillo, Valbuena de Duero, Muriel de Zapardiel, La Santa Espina, Gomeznarro, Geria, Cuenca de Campos, Tiedra, Vega de Ruyon, Villacarralón, Villán de Campos, Viana de Cega (imagen inferior) y Alaejos son algunos de los pueblos que a mediados de agosto rezaron a la Virgen y/o San Roque y pidieron su intercesión de cara al nuevo curso.



Las actuales circunstancias sanitarias impidieron que los fieles sacasen en procesión las imágenes devocionales, pero no que rezaran a sus distintas advocaciones marianas para pedir el fin de la pandemia y el descanso eterno para todos aquellos que han fallecido y continúan falleciendo a causa del Covid-19.

Funeral por las víctimas del Covid-19



Funeral por las víctimas del Covid-19 celebrado en la Catedral de Valladolid y presidido por don Ricardo Blázquez.

“Hay mucho que reconstruir”

Celebramos hoy la fiesta de Santiago discípulo, apóstol y primer mártir del Señor. La evangelización de España, según la tradición, está relacionada en su origen con Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan. Fue confortado por Santa María la Virgen, Madre de Dios en los inicios de la predicación evangélica. Por esto, nos acogemos al patrocinio de Santiago para que conserve la fe en nuestro pueblo y guíe a los peregrinos, que en el camino hacia Santiago reavivan el deseo de la meta del cielo. Compostela conserva, según la tradición, la tumba y la memoria del apóstol Santiago que hoy celebran solemnemente allí. Como en los orígenes evangelizadores estuvo presente la Virgen, también jalonan el Camino de Santiago numerosos templos marianos, como los famosos de Santa María la Blanca de Villalcázar de Sirga (Palencia), Ntra. Señora del Camino junto a León o de la Peregrina en Pontevedra. En el itinerario de nuestra fe en Dios, María nos acompaña y alienta. Hoy en esta situación que padecemos por la

pandemia nos acogemos a su intercesión y celebramos este funeral por los difuntos de nuestra Diócesis, que desde el comienzo de marzo hasta hoy han muerto.

El Evangelio, que ha sido proclamado y hemos escuchado con atención creyente, presenta un vigoroso contraste entre la enseñanza del Maestro y las aspiraciones de los discípulos. Inmediatamente después de anunciar Jesús por tercera vez que en Jerusalén será condenado a muerte, la madre de los Zebedeos, sus hijos y los otros diez, discuten por los primeros puestos; no entendieron lo que Jesús reiteradamente les había anunciado: Entregará su vida como un servicio; en cambio, los discípulos aspiran al poder y al honor. Catequiza de nuevo como maestro paciente a sus discípulos tardos para entender. “El que quiera ser grande entre vosotros, que se haga vuestro servidor” imitemos el ejemplo de Jesús “que no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos” (Mt. 20, 26-28). En la Iglesia debemos seguir la conducta de Jesús; el camino cristiano no es “carrerismo”

sino servicio. También quienes ejercen la autoridad en la sociedad deben servir a los ciudadanos en el trabajo de la justicia y del bien común, de la paz y el cuidado especial a los pobres.

La declaración del estado de alarma, a mediados del mes de marzo, nos confinó en nuestras casas, limitando la movilidad y restringiendo en gran medida las comunicaciones habituales. De manera insospechada fuimos como invadidos por el coronavirus, que alteró profundamente nuestro estilo de vida. Fue como un “golpe seco”, como un parón brusco de las actividades personales, familiares, sociales y eclesiales. Nuestras calles estaban desiertas, sin movimiento de personas ni circulación de vehículos. Fue una irrupción violenta, una novedad abrupta, y un desconcierto insospechado.

Por los medios de comunicación fuimos recibiendo informaciones de los estragos que iba causando el Covid-19. Los hospitales quedaron desbordados; enfermos y muertos incontables. Causó una fuerte impresión la bendición “urbi et orbi” del Papa retransmitida desde el pórtico de la Basílica de San Pedro en la tarde del 27 de marzo. La plaza estaba vacía, con una oscuridad envolvente, caminaba el

Papa sólo bajo la lluvia hasta el lugar de la celebración sobria y profunda; al lado había una imagen de Jesucristo crucificado y otra de la Virgen. Tuvo unas palabras sentidas e inspiradas, con las que actualizaba la escena real de la barca en el mar, amenazada por una tormenta que ponía en peligro la vida de los discípulos. Solos bajo la tempestad. El Papa Francisco se hizo eco de los sentimientos de la humanidad, invitó a la oración confiada en el Señor, a la unidad de todos en el común peligro y a la esperanza en la fuerza salvadora de Dios. ¡Sálvanos, Señor, que perecemos! La Iglesia oraba por la humanidad en aquella hora inédita que transcurría entre la desolación y la esperanza.

Día tras día teníamos noticia de cuántas personas contagiadas, cuántas enfermas, cuántas heridas mortalmente, cuántos fallecidos. “Me ha rozado la muerte”, exclamó un personaje de la película “El séptimo sello” de I. Bergman, que describe genialmente una epidemia semejante. Todos sentimos la fragilidad, el impacto de la finitud, la experiencia compartida del peligro, la inseguridad. La pandemia no conoce fronteras; ha irrumpido en la humanidad rompiendo todos los proyectos, como un poder devastador incontenible. Ha desafiado a la humanidad en sus pretensiones de autosuficiencia.

La pandemia ha golpeado con particular dureza a los ancianos; la debilidad acumulada por el paso de los años fue ocasión propicia para esa invasión inmensa; ancianos viviendo con sus familias, o solos en sus casas o en residencias han sido particularmente inermes. Hoy los recordamos con afecto y respeto, y pedimos a Dios para ellos el descanso eterno; a las fatigas de su vida se unió un desamparo especial en la muerte. Deseamos en esta celebración reavivar nuestros sentimientos humanos más nobles y compartir su sacrificio con nuestra compasión. Al dolor de la



pérdida de una persona querida se han unido otras formas de dolor muy hiriente; la soledad en que muchos murieron, sin la cercanía de los suyos, ha tocado fibras muy sensibles del espíritu; no fueron despedidos como hubiéramos deseado; la imagen de las morgues improvisadas son un recuerdo sombrío; el anonimato, la ocultación del rostro, la despedida o apresurada o demorada duelen aún. Cada uno de nosotros ha guardado en su corazón escenas y recuerdos que nos acompañarán toda la vida. Quedamos todos inertes, desbordados, aturdidos.

Tampoco pudieron recibir en ocasiones los sacramentos de la fe quienes los pidieron. Los cristianos hemos estado confinados como todos; pero la Iglesia no se ha detenido. Cáritas ha multiplicado sus servicios; parroquias y comunidades religiosas han estado atentas; muchas familias se han convertido en "iglesias domésticas". La Iglesia ha estado en su lugar; confinada pero no ausente. Los capellanes han acompañado a los enfermos en la medida de lo posible.

La celebración de hoy es una oración confiada a Dios Padre por el descanso eterno de los que han muerto en estos últimos meses; quiere ser también expresión de afecto y de consuelo a los familiares de los que en circunstancias tan especiales han atravesado el umbral de la muerte; deseamos que sea esta Eucaristía como un bálsamo en toda vida doliente, como aceite de consuelo y vino de esperanza. Derramemos nuestras lágrimas ante Dios que las enjugará; acudamos a Jesús que aliviará nuestro agobio. El consuelo que recibimos de Dios nos impulsa a consolar a otros (cf. 2 Cor. 1,2-4). En las relaciones con los demás nos mueve la condición de ciudadanos con sus derechos y obligaciones; nos hermana la solidaridad con todos los hombres; y a los cristianos nos empujan también la fe en Dios y la experiencia de su amor.

La muerte es ocasión propicia para recordar a los que nos han precedido; nos proporciona el tiempo oportuno para agradecer lo que nos han transmitido, nos invita a revisar nuestras actitudes personales, sociales y eclesiales hacia ellos. La oración serena y humilde ante Dios es ámbito particularmente adecuado para purificar la memoria, para rehacer cordialmente la comunicación, para unirnos espiritualmente con ellos.

¡Cuánto debemos al personal sanitario en todo el recorrido de las diferentes responsabilidades y tareas! Desarrollaron hasta la extenuación su dedicación, protegidos con escasos medios y arriesgando su propia salud y en ocasiones la de su familia. Ha sido un motivo de gratitud conocer la generosidad de tantas personas en favor de los más desvalidos. La lista es interminable como escuchamos el pasado lunes en la Plaza Mayor de nuestra ciudad. Hemos descubierto en esta penosa coyuntura la bondad y la capacidad de sacrificio por los demás que hay en el corazón humano. Un haz de sentimientos ha aflorado vigorosamente en esta situación: Hemos palpado la vulnerabilidad del hombre que tiene como la imponente estatua de Nabucodonosor (cf. Dan 2,31-34) los pies de barro; el cariño impedido para mostrarse en la proximidad del ser querido; la entrega sin reservas. Hemos admirado a los padres multiplicándose en la atención de sus hijos pequeños; convirtieron su hogar en Templo, escuela, taller y despacho de trabajo. Merecen ser recogidos en una antología hechos y anécdotas vividos; y también deben ser asimiladas las lecciones para la vida que nos han dejado los meses pasados.

Al menos tres desafíos, nos ha planteado la pandemia con su furor mortal y con sus consecuencias: El agradecimiento por la salud y la misma vida que estaban en riesgo; la solidaridad con quienes en la misma

barca avanzamos hacia un puerto todavía no avistado y con los que debemos compartir bienes y necesidades; la reconciliación de los heridos por unos motivos u otros. Cuidado de la vida recibida como un regalo, fraternidad en el pan y en la indigencia, ofrecimiento de disculpas y otorgamiento de perdón. Habrá habido limitaciones, pero siempre deseos de acertar y nunca de actuar equivocadamente. ¡No malgastemos tiempo en peticiones! ¡Hay mucho que hacer, que reconstruir, que pensar, sufrir y esperar unidos!

Seguramente, según dicen expertos, tendremos que convivir algún tiempo con la pandemia, que no ha desaparecido de la noche a la mañana. Seamos responsables todos y cada uno para no contagiar ni contagiarnos; seamos disciplinados para seguir las normas y recomendaciones de las autoridades sanitarias que tienen información, asesoramiento y competencia para decidir lo que afecta al bien común. La vida del hombre debe armonizar la seguridad y la confianza, el respeto a la realidad y la esperanza; ni confinados indefinidamente por el miedo ni atrevimientos insensatos. ¡Que no nos paralice el retraimiento ni presumamos de inmunidad! Una cierta dosis de riesgo siempre nos acompañará, ya que ante el futuro no podemos eliminar totalmente lo incierto; y en esta ocasión hay factores que potencian lo desconocido. Caminamos hacia el futuro contando ahora con las debidas reservas de provisionalidad porque puede entrar inesperadamente lo indeseado.

La pandemia, desencadenada con violencia y de la que luchamos todavía por salir totalmente, nos ha mostrado que la muerte de los hombres y mujeres no es sólo de orden biológico, sino particularmente de orden personal. A diferencia de los animales, las personas somos conscientes de que caminamos hacia el término de la vida, con los sentimientos que acompañan. El rechazo

a morir, la incertidumbre ante lo desconocido, la inseguridad radical... La muerte limita con la trascendencia de la vida y suscita inevitablemente muchas preguntas en la persona, ya que morir no es un hecho trivial.

Los cristianos unimos la muerte de Jesús y nuestra muerte, la Cruz de Jesucristo y nuestra cruz; por eso, la cruz es símbolo primordial en esta situación límite. Al recordar a nuestros difuntos, hoy a cuantos de nuestra Diócesis han muerto en estos meses de pandemia, unimos los cristianos la memoria de Jesucristo. "Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, él es nuestra salvación, nuestra gloria para siempre. Si con él morimos, viviremos con él; si con él sufrimos, reinaremos con él. En él nuestras penas, en él nuestro gozo; en él la esperanza, en él nuestro amor. En él toda gracia, en él nuestra paz; en él nuestra gloria, en él la salvación". (Es un himno litúrgico inspirado en el cántico de 2 Tim. 2, 8-13). Unimos el recuerdo de nuestros difuntos a la memoria de Jesucristo; la cruz de Jesús ilumina la cruz de los cristianos. Por esto, en nuestros cementerios, en la cabecera de la tumba, colocamos la cruz. La cruz es originario símbolo cristiano; la cruz es también signo de una cultura impregnada por la fe cristiana. En la cruz culminaron el amor de Dios al mundo y la entrega de Jesús (cf. 1 Jn. 4, 7ss.; Jn. 13, 1). De ese amor brota la llama para recordar a nuestros difuntos y se alimenta la relación fraterna y el trato amable entre nosotros.

Queridos hermanos aquí presentes y cuantos participáis en la celebración a través de la TV 7, cuya retransmisión agradezco sinceramente; queridos familiares de los que han fallecido os expreso en nombre de la Diócesis mi sentida condolencia; manifiesto mi gratitud a los servidores del bien común por vuestra colaboración admirable y elogiada". **Don Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid**



Zoom pastoral



Por la convivencia, frente a la crispación

ASOCIACIÓN LAICOS EN ASAMBLEA

REVISTA

En la Asociación Laicos en Asamblea —como grupo que comparte ilusiones, proyectos de vida y formación en vista al anuncio de la Buena Noticia del Evangelio de Jesús desde hace más de veinte años— proponemos esta breve reflexión sobre la crispación política actual y algunas actitudes que debemos tener en cuenta dirigida a responsables políticos, a todos los hermanos en la fe y a nuestros pastores.

Una pandemia sobrevenida a cualquier grupo político le hubiera puesto algo más que nervioso. Sin embargo, debemos tener una actitud crítica frente a los fallos en su gestión; aun admitiendo la necesidad de ir a acuerdos para afrontar la desgracia de los más desfavorecidos, el con-

suelo de los afectados, el reconocimiento del esfuerzo de la sociedad civil y la necesidad de frenar conductas socialmente desaprensivas para procurar la salud pública.

En el sentido apuntado, constatamos conductas impúdicas hechas noticias que promueven el seguidismo borreguil de oyentes o lectores poco formados y logran el desprecio del diferente a la línea editorial de grupos de poder; aunque dichas noticias distorsionen o magnifiquen parte de la verdad o sirvan de velo para distraernos de los hechos. Magnificado por el grave eco de las redes sociales sin filtro hacia la verdad.

El impulso de políticas de austeridad y solidaridad con los más desfavorecidos para promover el empleo, el diálogo entre la

empresa y el mundo del trabajo, la protección con ERTES o IMV u otras medidas para la reactivación económica, son imprescindibles a día de hoy; ahora bien, la distancia física profiláctica no puede convertirse en distancia política entre grupos, en un “sálvese quien pueda” o en afán de poder a costa de anular al adversario político.

Resulta una imperiosa necesidad suprimir la calumnia, la mentira, el insulto; recuperar el diálogo constructivo y las mínimas formas de conciliación en las que, desde el reconocimiento de errores de unos y otros, reconduzcamos la crispación política que infecta cual pandemia a los espectadores y alcanza el conflicto social en una sana dialéctica generadora de una comunidad, ¿dónde queda el juntos saldremos de esta? Este

ambiente exacerbado es fermento de esa distancia amarga e irreconciliable entre los que pensamos diferente, y semilla de desesperanza ante cualquier proyecto.

La Iglesia —como conjunto de hombres y mujeres que siguen al Maestro de la Compasión y la Ternura especialmente con los más frágiles— no puede sino ser amante de la vida, promotora de la justicia y la solidaridad; amparando al hombre no solo en lo económico, sino más aún en la búsqueda de sentido de su vida, fundada en Aquel que “siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza”, pues custodia la respuesta de su Maestro en estas palabras. La Iglesia no teme la búsqueda sincera de la verdad; propone continuamente el diálogo como búsqueda de solución a los conflic-

tos. En nuestro pequeño grupo sabemos lo imprescindibles que son esas actitudes.

De igual forma nuestra aportación hacia CÁRITAS, como miembros todos de la Iglesia, trata de poner rostro al amor al prójimo sin distinción de raza, sexo, procedencia o ideología. Esta es nuestra forma concreta de manifestarnos próximos a todas las personas. Si bien no agota toda la fuerza y generosidad de una sociedad que busca ser compasiva y justa con los más vulnerables, sabemos que, por su extensión y por la denuncia que realiza ante fallos del sistema social, provoca que sus informes y propuestas sean escuchados también por los políticos y la sociedad en general.

Solo una fe encarnada en medio de nuestra debilidad, desde la comunión entre grupos, podrá ser signo del amor al que nos invita el Maestro.

Este amor de Cristo nos apremia y nuestro pequeño grupo, antes de revisar su marcha en medio de esta pandemia, quiere invitar a toda la Iglesia local en todos sus grupos, a tomar conciencia sobre la necesidad de abrir las puertas de cada uno de ellos a los más desfavorecidos, discerniendo de qué modo concreto nos pide el Señor ser sus manos y sus brazos con gestos de amor al prójimo en Valladolid y más allá de nuestros ambientes.

Julio 2020



Consistencia y resistencia

Pedro Chico
Educador y catequista

Al comenzar un nuevo curso, un año escolar y pastoral, un año de "nueva normalidad", hay que medir las fuerzas que tenemos y hay que renovar la conciencia de lucha que es la vida de cada persona y de cada grupo. Los romanos decían *Militia est vita hominis super terram*, la vida sobre la tierra es lucha. La frase propiamente es del libro bíblico de Job (Job 7.1) y no es idea agradable, porque habla de lucha, de esfuerzo, y eso es siempre riesgo, sufrimiento. Los hombres buscamos la paz, la tranquilidad, el triunfo y la seguridad.

Con todo, la experiencia desde el comienzo de la vida humana nos conduce a desarrollar conceptos no tanto bélicos cuanto prácticos y vitales. No hay ser humano que no haya experimentado que el esfuerzo conduce al triunfo y la pasividad al fracaso. Lo vemos en el trabajo, en el deporte, en el estudio, en el negocio.

Los datos de la historia y los ejemplos nos llevan por ese camino. Y después de un verano, toda la sociedad occidental se rehace del calor y del descanso; y hay que ser enérgicos, constantes,

fuertes, consistentes, resistentes y persistentes. Y este año con más motivo, pues en todo el mundo estamos participando de eso que pocas veces se ha dado en la historia: una enfermedad colectiva, una peste, que ha conmovido a todos los países del mundo.

La lucha fortalece. Los espartanos educaban a sus hijos en la lucha y pasaron a la historia por ser un pueblo culto con guerreros invencibles. Un pueblo en el que una madre respondió a su hijo que se quejaba de que la espada era muy corta. "Pues, hijo, da un paso más adelante y podrás usarla contra el enemigo". Los griegos siempre tomaron por modelos a los valientes. Alejandro Magno dijo a un soldado que también se llama Alejandro y era miedoso: "O cambias de nombre o cambias de actitud, bajo pena de muerte que te aplicaré a la primera vez que alguien te vea con miedo". El soldado Alejandro se transformó en el valiente y eficaz en la guerra contra los persas.

Y los romanos hicieron del valor y de la fortaleza el lema de los ejércitos, desde que Julio César, según Suetonio, cruzó el Rubicón gritando *Alea*



CATHOPIC

iacta est, la suerte está echada... y la lucha es inevitable.

Y si pensamos en lo que fluye entre los que viven del espíritu cristiano intuimos que la fortaleza, la valentía, la consistencia y la resistencia, fueron conceptos que florecieron en los labios del mismo Señor Jesús. "Fuego he venido a traer a la tierra, ¿qué voy a querer sino que arda" (Lc 12. 49-53). "El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás no es digno del reino de los cielos" (Lc 9.62). ¿Por qué teméis hombre de poca fe? (Mt 8.26)

Mensaje cristiano

Persistencia y resistencia, consistencia a insistencia es algo que late en el Evangelio y por lo tanto es mensaje que el cristiano tiene que hacer brillar en su vida, en su valentía y en su esperanza. Debe lograrlo en la vida personal y en la que desarrolla en los grupos a los que pertenece: la familia cristiana, la parroquia, el grupo en el que colabora.

Los proyectos no resultan triunfadores sin personas ilusionadas y luchadoras que los llevan adelante. No caminan hacia el triunfo si solo miran al pasado. El cristiano no puede permitirse el miedo y la resignación ante el fracaso. El Evangelio, la buena noticia, está diseñada para ir a todo el mundo, pero siempre soñando con el porvenir.

Todos los que animan grupos y sirven de mensajeros en la Iglesia tienen que ser animosos profetas

Los proyectos no resultan triunfadores sin personas ilusionadas y luchadoras que los llevan adelante y el cristianismo no puede permitirse el miedo ni resignarse al pasado

de esperanza y, para ello, transmisores de prudencia y de justicia, pero sobre todo de fortaleza y de templanza. Ser conscientes, si han recibido los dones del Espíritu Santo, de que la fortaleza es propia de los que van por el mundo sembrando la verdad. Juan de Austria en la Batalla de Lepanto (1571) vio que las naves mahometanas era más fuertes y numerosas. A los venecianos y otros aliados que vacilaban en el ataque y proponían la huida para salvar los barcos, les gritó con hidalguía hispana. "Nadie puede volverse atrás: o vencemos o morimos". La batalla de Lepanto se celebra todavía en el mundo el 7 de octubre de cada año. Y han pasado cinco siglos.

Ánimo en cada proyecto para el nuevo curso que se inicia. Y si no sabe alguno como actuar, que lea en la Biblia el capítulo 24 del libro 2º de Samuel, donde se habla de una peste... y saque consecuencias".

La piel engurruñada

Arrugas en la cara, arrugas en el alma. No es lo mismo. Puede engurruñarse la piel, pero si el espíritu mantiene ilusiones que lo renuevan cada día, se es joven por muy estriada que esté la piel.

Aquel hombre, ya entrado en años, no era solo mayor, era viejo. Sentado en la terraza de un restaurante, con su cabeza apoyada en su arrugada mano derecha, mantenía una mirada perdida de añoranza y aburrimiento.

—Buenos días, señor, ¿qué desea tomar? El hombre no responde.

—Perdone, señor, ¿desea tomar algo?

—Desearía —respondió bajito, cansino— dese- aría... tener un deseo.

Ser mayor es quien tiene mucha edad; viejo es quien perdió la jovialidad. La edad causa la degeneración de las células; la vejez produce el deterioro del espíritu. Uno se va haciendo mayor con los años, pero sigue soñando; cuando apenas consigue dormir, toca la vejez. Si cada día sacamos tiempo para hacer ejercicio, algo de deporte, año tras año, seremos mayores, pero no viejos; el viejo —a cualquier edad— pasa la mayor parte de su tiempo sentado o acostado.

Si cada día que comenzamos es único, es que seguimos teniendo deseos y eso —a cualquier edad— es juventud; si todos los días son iguales, empezamos a envejecer.

Usted es mayor cuando en su agenda tiene proyectos y obligaciones para cumplir mañana, pasado mañana o la semana que viene; es viejo cuando su agenda está en blanco y solo vive pensando en el ayer.

El mayor trata de renovarse cada día que comienza. El viejo se detiene a pensar que ese puede ser el último de sus días y se deprime; el mayor, pone la vista en el horizonte, donde el sol sale e ilumina sus esperanzas; el viejo tiene cataratas que miran las sombras del ayer.

Todas las edades son hermosas con tal que el alma (y no tanto el cuerpo) tenga pocas arrugas. Madurez —a cualquier edad— sí; vejez no, porque es cuando aparece la degeneración, algo así como cuando se agrían algunos vinos.

Ser mayor no es problema; ser viejo, sí. Nos hacemos mayores por un proceso natural de la vida, pero envejecemos —a cualquier edad— cuando perdemos la capacidad de desear, de crear, de vivir. Y eso engurruña la piel y arruga el alma.

4,3 millones para paliar la pandemia

Desde que el pasado mes de marzo la Organización Mundial de la Salud calificase la crisis del coronavirus como pandemia, Manos Unidas ha destinado ya más de 4,3 millones de euros a paliar las consecuencias que esta situación está teniendo entre la población más vulnerable de los países más empobrecidos.

La ONG ha apoyado **94 proyectos de emergencia** —a los que ha destinado un presupuesto de 2,5 millones de euros— y reformulado **177 proyectos de desarrollo**, que tenía previamente en marcha, para incluir acciones relacionadas con la pandemia —por un importe de 1.872.000 euros— y que están permitiendo dar respuesta a peticiones sanitarias, preventivas y alimentarias provocadas por las situaciones de hambre generadas por el confinamiento y atender a los sectores de población más desfavorecidos: migrantes (refugiados y desplazados), poblaciones indígenas, trabajadores informales, mujeres, niños y ancianos.

Indígenas de la Amazonía

Para Juan de Amunátegui, Coordinador de Proyectos de Manos Unidas en América Latina, “la crisis del coronavirus ha exacerbado crisis ya existentes que hunden sus raíces en constantes violaciones de los derechos humanos que se justifican en aras de intereses económicos y políticos más que discutibles”. Y pese a que los niveles de contagio en Brasil, Perú y Ecuador son en estos días realmente preocupantes, es especialmente alarmante la situación de la Amazonía donde las comunidades indígenas se encuentran abandonadas por la mayoría de los gobiernos. En estos meses, Manos Unidas ha aprobado 32 proyectos de emergencia en el continente por un importe de 1.118.973 Euros.

Indigentes de Asia

En Asia, en casi todos los países donde trabaja Manos Unidas se tomaron medidas

drásticas de confinamiento al poco de declararse la pandemia y eso ha protegido a sus habitantes desde el punto de vista sanitario, pero no del económico. En países como India, donde en torno a un 35% de la población trabaja en la economía informal y tiene que salir a diario a ganarse el sustento, la situación humanitaria y social de los más vulnerables es trágica. En este continente, Manos Unidas ha aprobado 29 proyectos de emergencia por valor de 410.123 Euros.

Debilidad de la sanidad en África

En África, aunque la propagación de la pandemia ha tenido un ritmo lento, las cifras no cesan de aumentar con desigual incidencia en unos países y en otros. Sin embargo, los datos de los que se dispone no se corresponden con una realidad que adivinamos infinitamente peor dada la casi nula existencia de tests que puedan arrojar información fiable, y preocupan especialmente Marruecos, Mauritania, Egipto, Camerún, Nigeria o Sudán. Al continente africano, Manos Unidas ha destinado ya 925.398 Euros a través de 33 proyectos de emergencia.

“No podemos permanecer impasibles ante el drama del hambre y la pobreza que está generando la crisis del coronavirus entre las personas más pobres de los países más empobrecidos”, demanda Clara Pardo, presidenta de la ONG.

“En algunos de estos países estamos asistiendo, además, a situaciones dramáticas en las que los efectos del cambio climático —lluvias torrenciales, sequías...— están empeorando más, si cabe, la situación de millones de personas. No esperamos a que la situación sea irreversible y tengamos que asistir, de nuevo, al terrible drama del hambre extrema entre quienes ya están teniendo problemas para alimentarse todos los días”, alerta la presidenta de Manos Unidas.



Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

El Santuario Nacional de La Gran Promesa (SNGP) fue inaugurado en 1941 y, el 12 de mayo de 1964, el papa Pablo VI concedió al templo el título de basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) nació el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo o con los demás. Ambos edificios son lugares de paz, en pleno corazón de Valladolid.



• **Ejercicios**

El Centro Diocesano de Espiritualidad ha acogido durante los meses de verano diversas tandas de ejercicios espirituales, en los que se han respetado escrupulosamente las medidas sanitarias y de higiene exigidas. La imagen se corresponde con los del 17 al 23 de agosto, dirigidos por Ricardo Vargas García-Tenorio.

• **Cierre Vacacional**

Del 1 al 15 de septiembre el CDE cerrará sus puertas por descanso del personal.

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

6 de septiembre de 2020

23º Domingo del T. Ordinario

“Allí estoy yo en medio de ellos”
(Mt. 18, 15-20)

Cada vez viene menos gente a misa. Vemos cómo ha descendido el número de feligreses en la misa de los domingos. También parece haber disminuido el número de bautizos, comuniones y bodas. Aunque la misa de los días laborables se llena de más personas. Este mundo está apartando a las almas de la Iglesia. Nuestra fe se acomoda buscando la misa en el televisor... nos aburguesamos. Pero no ha de inquietarnos pues el Señor nos dice que “donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Aunque solo quedaran dos o tres católicos en la tierra y amaran fuertemente a Cristo y ardieran en deseos de santidad, su unión haría presente en el mundo al Hijo de Dios, capaz de transformar la tierra. Busquemos la unidad los que vamos quedando y hagamos presente al Amor que hace nuevas todas las cosas.

13 de septiembre de 2020

24º Domingo del T. Ordinario

“Págame lo que me debes”
(Mt 18, 21-35)

Muchas personas quieren perdonar pero dicen que no pueden. Lo desean, y hasta es posible que lleguen a rezar por quienes les ofenden y no les traten mal, aunque no perdonan de corazón, no consiguen quitarse el rencor... es como la morcilla, que te repite y repite y no eres capaz de digerirla. El Señor nos dice en el Evangelio que se indignó por el que no perdonó la deuda y asegura que su padre celestial entregará al verdugo a quien no perdona de corazón a su hermano. Hagamos lo que han hecho los santos: clave-mos nuestro corazón en la Cruz para perdonar con el Corazón de Cristo, con el suyo podemos perdonar porque nos unimos a su Amor de redención. Con Él lo que parece imposible es posible.

Fondo de Emergencia Internacional de OMP

El Fondo de Emergencia Internacional creado por el papa Francisco a través de Obras Misionales Pontificias, con el objetivo de sostener el trabajo que la Iglesia misionera ha realizado y realiza en esta crisis sanitaria y de apoyar a los que más están sufriendo las consecuencias de la pandemia provocada por el COVID-19, está dando sus frutos.

Nuestra Diócesis, al igual que el resto del país se unió a esta iniciativa con la campaña #Ahora-más-que-nunca y, ya a finales de julio, se habían recaudado más de 405.000 euros, “una cantidad que refleja que lo que nos duele nos motiva a ser solidarios”. Según el delegado de Misiones, Javier Carlos Gómez, este fondo está permitiendo enviar miles de euros a las zonas más vulnerables del mundo para el desarrollo de diferentes actua-

ciones centradas en la prevención y en la sanidad.

“Si con nuestra calidad de vida, a nivel de medios y de posibilidades, lo que hemos vivido ha sido complicado, nos es fácil imaginar la dura realidad que otros han tenido que padecer con menos privilegios. Realidad que palpan día a día los 183 misioneros de nuestra Diócesis que se encuentran principalmente ejerciendo su labor evangelizadora en Centroamérica y Sudamérica”, recuerda Gómez.



El riesgo del confinamiento para la infancia más vulnerable

A partir del 14 de marzo, las medidas de confinamiento se endurecieron de un día para otro para contrarrestar la propagación del Covid-19: cierre de escuelas, incitación para teletrabajar, obligación de quedarse en casa, limitar salidas y evitar encuentros grupales. El estado de alarma ha finalizado, pero ¿qué podemos esperar? Los retos son múltiples y urgentes, en particular para los niños, niñas y adolescentes más vulnerables en familias en situación de exclusión grave.

Antes del Covid-19, la encuesta EINSFOESSA de 2018 dejaba claro que la pobreza y la exclusión eran especialmente virulentas entre la infancia y las familias con menores. Según esta fuente, el 23% de los niños y adolescentes en nuestro país se encuentran en situación de exclusión social, lo que implica que casi una cuarta parte de nuestra infancia está desarrollándose en un contexto de necesidad que limita su desarrollo y acceso pleno a sus derechos.

Desigualdades de cuidados

La realidad del confinamiento y la no reanudación de las clases dificultan la conciliación laboral y familiar y por lo tanto el cuidado de los menores de



edad a cargo de los hogares más vulnerables. Numerosas son las familias que durante estos meses no han podido compatibilizar el trabajo con el cuidado de los menores.

La crisis y las medidas de confinamiento han trastocado la convivencia habitual en los hogares. En suma, en esta crisis se ha reforzado el papel de las familias en el sistema de cuidados: como cuidadores, pero también como cocineros de pleno rendimiento, profesores, etc... Sin embargo, el estado que es el garante de este derecho ha desaparecido por completo. La suspensión de las actividades escolares y extraescolares, sin otras alternativas, han supuesto una carga adicional a las familias, dejándolas ante un dilema imposible: tener que renunciar a oportunidades de empleo. Según la en-

cuesta ORSCOV1DCARITAS 2020, un 18,1% de los hogares con niños y niñas en su seno admite haber renunciado que renunciar a una ocupación. Por el contrario, un 11,7% de los progenitores consideran que han prestado menos atención de la necesaria a sus hijos y el 6% ha tenido que dejar solos a los niños.

Brecha digital y desigualdad educativa

Ahora todavía hay muchas incógnitas sobre cuál será esa nueva normalidad para la infancia escolarizada. El fracaso escolar no significa que los niños y las niñas no sepan aprender, significa que el sistema educativo no da las mismas oportunidades a todos. El éxito escolar hoy en día depende entre otras cosas de la posición socioeconómica de la familia. El hecho de tener que aprender desde casa ha agravado las desigualda-

des escolares y los riesgos de abandono.

Uno de cada tres hogares afirma que ha disminuido el rendimiento escolar de sus hijos. La suspensión de las clases presenciales se ha sustituido por docencia virtual o tele-docencia y en este contexto, persiste la brecha digital: un 13,8% de los hogares no cuentan con conexión a Internet y en un 17% los niños no cuentan con dispositivos electrónicos y/o conexión a internet. También se ha de tener en cuenta la necesidad de tener un dispositivo para cada niño.

El apoyo de Cáritas en Valladolid

Cáritas Diocesana de Valladolid, fundamentalmente desde su programa de Infancia, Adolescencia y Juventud, ha estado atenta a las necesidades de los niños que se están acompañando y las de sus fami-

lias. Se ha realizado un esfuerzo para que pudieran seguir la actividad escolar, facilitando medios telemáticos (tarjetas de datos y tablet), acercando a los domicilios el material preparado por el profesorado y manteniendo una estrecha coordinación con éstos. El apoyo escolar presencial se ha suplido por el telefónico y otros medios de comunicación como las aplicaciones de mensajería y el correo electrónico.

Así mismo, los educadores y el voluntariado del programa, mediante la cercanía telefónica han tratado de paliar el distanciamiento, las dudas, los miedos,... de los niños y sus familias. Y además han buscado medios para mantener la interrelación, como la realización de unos dibujos que dio como resultado un vídeo y algunos de los cuales se hicieron llegar a las personas mayores como un mensaje de ánimo.

Un futuro incierto

Aún no sabemos bien cuáles serán las consecuencias en las capas más vulnerables de nuestra sociedad, pero si podemos decir que la situación de confinamiento, y más si ésta se reanuda en septiembre con un posible rebrote, podría representar un riesgo significativo para las infancias más socioeconómicamente vulnerables. Ahora, más que nunca, es tiempo de trabajar para recuperar el mermado acceso a los derechos de los niños, niñas y adolescentes, incluido el ocio.

● Explosión en Beirut

Cáritas Líbano ha solicitado ayuda a la red internacional de Cáritas para financiar un plan de ayuda urgente a los miles de damnificados por la devastadora explosión que el 4 de agosto devastó buena parte de la capital, Beirut, causando al menos 135 muertos, miles de heridos y cuantiosos daños materiales en edificios e infraestructuras.

Cáritas Española, que ha expresado su solidaridad y cercanía a la Cáritas Libanesa, ya ha anunciado su apoyo a este plan de emergencia con la liberación de una partida de 15.000 euros. Este plan de respuesta urgente prevé garantizar durante los dos próximos meses a los damnificados de las zonas más afectadas el acceso a alimentación, salud y refugio.

«El país se ha detenido y estamos viviendo una pesadilla» ha declarado el presidente de Cáritas Líbano, Michel Abboud. «Beirut está devastada y estamos abrumados por la magnitud de los acontecimientos», dice. Por su parte, el secretario general de Caritas Internationalis, Aloysius John, ha recordado que las explosiones en el puerto de Beirut han causado una nueva herida al Líbano, un país que ya estaba en una situación crítica debido a la crisis económica, la violencia, la pandemia originada por el Covid-19 y las consecuencias de las sanciones económicas impuestas a Siria. «La comunidad internacional —reclama— debe intervenir de forma urgente e incondicional para ayudar a la población. Es necesario apoyar los esfuerzos de las organizaciones de la sociedad civil y, en particular, de Cáritas Líbano, que está presente en todo el país, para asegurar las necesidades básicas y urgentes».



Formación para el empleo



Cáritas de Valladolid, en el marco de su Programa de Empleo y Economía solidaria, está desarrollando nuevas ACCIONES FORMATIVAS GRATUITAS PARA LA INSERCIÓN SOCIOLABORAL desde el pasado mes de julio para acompañar a las personas en desempleo, para facilitar su inserción

laboral se pusieron en marcha estas acciones formativas:

- **Operaciones básicas de cocina.** Finaliza el 13 de octubre.
- **Limpieza de superficies en edificios y locales.** Hasta el 1 de septiembre.
- **Atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales.** Hasta el 19 de octubre.

Las acciones formativas se complementan con información y orientación laboral, así como con intermediación laboral, con el objetivo de que las personas que participan en este proyecto incrementen sus posibilidades de empleabilidad. Están subvencionadas por el Ayuntamiento, la Junta y el Fondo Social Europeo.

Apertura del comedor 'Corazón de María'

El día 1 de Julio la actividad del comedor "Corazón de María" se restableció después del período de crisis sanitaria que obligó a Cáritas de Valladolid a suspender este servicio. Se han producido algunos cambios, como es el de su localización, que ahora se sitúa en el centro

"La Milagrosa", lugar también en el que se ofrecen otros servicios de desayuno e higiene al colectivo de personas sin hogar en peores condiciones, ya que pernoctan en la calle o en lugares inseguros o insalubres. Este cambio tiene la finalidad de reducir en lo posible la movilidad

de las personas por la ciudad para acceder a las distintas actividades.

Algo que no ha cambiado es la participación de voluntariado, destacando el voluntariado joven, que ha respondido de manera generosa a la petición de apoyos para desarrollar la tarea y acompaña a diario y de lunes a viernes al grupo de entre 10 y 15 personas convocadas a través de listas cerradas. Gracias (una vez más) a todas las personas que hacen posible que Cáritas pueda estar al lado de las personas más vulnerables. Cada gesto cuenta.



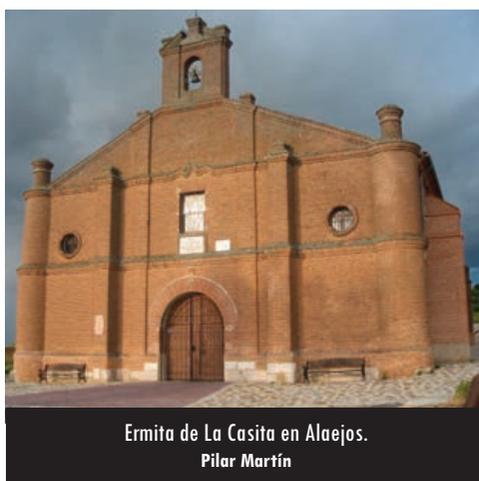
• LAS VÍRGENES PATRONALES (IV)

Entre miedos e inseguridades, era menester disponer de medios de protección, que en una sociedad sacralizada y cristianizada como era la medieval y la moderna -y en estos comportamientos hemos llegado hasta fechas bien recientes-, se encontraban en los protectores colectivos, patronos y patronas. Los primeros eran más variados, desde determinadas imágenes de Cristo hasta los santos que podían haber nacido en cada una de las localidades. Las segundas casi siempre se fijaban en una imagen de la Virgen María, con una relación muy particular con sus devotos. Aparte estarán los santos taumaturgos y protectores de grandes enfermedades. Vamos a comenzar nuestro recorrido por las patronas.

Protectores colectivos, **seguridades y miedos**

El "vidente" o "inventor" -en el sentido histórico de la palabra- de una imagen mariana responde casi siempre a un retrato común: una persona joven, dedicada habitualmente al cuidado del ganado como pastor, carente de una posición social relevante. No solemos encontrar en este papel a un religioso o religiosa, de los muchos que existían que decían tener experiencias sobrenaturales, siendo vehículos de revelaciones. De esta manera, el protagonista del descubrimiento inesperado, pero a veces anunciado, se convertía en testigo y en primer narrador de lo que había acontecido. Ser mensajero de un deseo de la divinidad rompía, en ocasiones, este estado de marginalidad anterior. En ese momento narrativo partía un anhelo satisfecho después en la tradición: la necesidad de retratar al testigo del encuentro. La mayoría de las veces no culminaba este proceso pero también existieron "inventores" adecuadamente "documentados".

Resulta una excepción la ausencia de anonimato de la "descubridora" de la Virgen de la Casita de Alaejos. Algo parecido ocurrirá con Simón Vela y la Virgen de la Peña de Francia, aunque en este segundo caso, el nombre procedía de las palabras de anuncio de la Madre de Dios. Estaba casada Catalina de la Cruz con Rodrigo de Villaverde, un vecino que era de Alaejos: un maltratador -diríamos hoy- a los propios gestos de su mujer. Catalina no solamente estaba entristecida ante la ausencia de agua sino también ante la sequedad de esos afectos. Salía al campo a recoger alguna hierba para poderla vender después, realizando en ese contexto oración continua. Estando sola y en pleno ejercicio, el 10 de mayo de 1490, vio al pie de una retama una imagen



"muy pequeña". Una vez convencida del deseo mariano de construir allí un santuario, Catalina de la Cruz temió no ser creída. Se encuentra documentada la visita de un delegado del obispo de Salamanca, en 1492, para estudiar estos extraños sucesos. Finalmente, Alaejos marchó en procesión hasta el lugar que pretendía ser "sagrado". Ella se convirtió también en hacedora de algunos milagros: "llamándola otras mujeres à que les ayudasse á amasar, ella pedía algún pan sin cocer, y haciéndole muchos y menudos pedazos, los echaba en el horno, de donde salían panes muy crecidos, con que socorría las necesidades que podía", según escribió Juan de Villafañe.

No siempre la fama de santidad era benéfica sino que también despertaba temor y prevención. Consideraban algunas autoridades religiosas que Catalina de la Cruz, en su condición de mujer, podía ser engañada y sujeta a un "diabólico artificio, á que está más suxeto su frágil sexo". Fue el arcipreste de Medina del Campo el que probó el espíritu de

Catalina de la Cruz, llegando hasta Alaejos dos religiosos experimentados. Una virtuosa vida que habría de desembocar, no podía ser menos, en una muerte virtuosa. Cuando el párroco llegó a administrarla el Santo Viático comprendió que los ángeles la habían venido a dar la comunión de manera milagrosa: "en la noche en que dio su dichoso espíritu en manos de su Señor se vio y admiró sobre su pobre Casita, subrayaba Villafañe, un celestial resplandor y luz admirable". Los prodigios de la Virgen se habían extendido sobre quienes la habían descubierto. Hasta el final de su vida, cuidó del aseo del espacio de culto y recogió limosnas para el santuario. Finalmente, fue enterrada a sus pies.

Del supuesto descubridor de la que habría de ser patrona de Valladolid, no conocemos nada de su identidad, nada más su oficio de pastor. Casi nada se extiende el primer historiador Juan Antolínez de Burgos cuando habla de la Virgen de San Lorenzo: "descubrió un tesoro un dichoso pastor, la cual fue colocada sobre la puerta, que por esta santa imagen se llamó después de Nuestra Señora; esta puerta estaba donde ahora el convento del Señor San Agustín". El jesuita Villafañe se extendía más, no en el vidente sino en sus primeros movimientos: "dando cuenta de lo que avía encontrado, à las personas más condecoradas de Valladolid; fueron a la cueva y sacando de ella el devoto simulacro de la Virgen, determinaron ponerle sobre una puerta". Manuel Canesi, en el siglo XVIII, evitó esa parquedad en siglos extraordinarios, argumentando que se le apareció una noche "rodeada de resplandores y asistida de multitud de angélicos coros; este prodigio se le repitió al dicho zagal por tres veces".



El extraño verano

Antonio Pelayo, periodista



A hora que el verano 2020 se encamina hacia su etapa final ya podemos calificarlo como el más lúgubre y desastroso de los últimos cincuenta años. Cada día hemos sido asaltados por las cifras aterradoras de nuevas muertes y contagios en los cinco continentes.

A esta situación se ha referido el Papa Francisco en numerosas ocasiones especialmente en sus comentarios al final de la plegaria mariana del Ángelus. El 19 de julio dijo: "en este tiempo en el que la pandemia no muestra signos de detenerse deseo asegurar mi cercanía a los que están afrontando la enfermedad y sus consecuencias económicas y sociales". Un mes más tarde el domingo 16 de agosto pedía que no nos olvidemos de "los problemas del Covid: tantas familias que no tienen trabajo, que lo han perdido y no tienen que comer. Nuestra pausa veraniega esté acompañada por la caridad y la cercanía a esas familias".

Las vacaciones de Bergoglio han sido más "relativas" que nunca; su "enjaulamiento" dentro de los muros de Santa Marta se ha interrumpido en escasas circunstancias: una visita a los niños que acudieron a un campamento en los jardines vaticanos y una visita a la Basílica de Santa María la Mayor para venerar el icono de la "Salus populi romani" en la festividad de la Asunción.

Pero el Santo Padre no ha estado inactivo durante estos meses; en julio y agosto ejerció uno de los poderes que le están reservados sólo a él: el nombramiento de obispos; fueron más de veinte los nombrados, algunos de ellos para diócesis de importancia en los cinco continentes. Y hablando de nombramientos no podemos no citar dos que nos afectan muy de cerca: el del extremeño Maximino Caballero como secretario general en la Secretaría para la Economía (a cuyo frente está desde enero de este año el jesuita español Juan Antonio Guerrero) y el de miembros del Consejo para la Economía, presidido por el Cardenal Marx, de las seglares españolas María Concepción Osacar y Eva Castillo eminentes economistas dotadas de un alto sentido de la ética. Nadie podrá negar que el Papa pone en manos españolas el necesario saneamiento de las finanzas vaticanas.

Intenciones del Papa Francisco



Septiembre de 2020

El Santo Padre nos pide que rechemos este mes "para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa". Por otra parte, las intenciones de oración de la Conferencia Episcopal Española (CEE) son "por los catequistas y profesores cristianos, para que tengan siempre presente la importancia de su misión y se formen adecuadamente a fin de que su labor produzca frutos abundantes.

Los tweets del Santo Padre:

25/08/2020

Hoy se cumplen 10 años de la masacre de setenta y dos migrantes en México. Expreso mi solidaridad a las familias de las víctimas que todavía hoy invocan justicia. El Señor nos pedirá cuentas de todos los migrantes caídos en los viajes de la esperanza.

22/08/2019

Dios no te ama porque te comportas bien; Él te ama y basta. Su amor es incondicional, no depende de ti.

15 de agosto de 2020

Asunción de la Virgen María: Papa Francisco anima a dar gracias cada día a Dios

El Papa animó a dar gracias a Dios cada día por las maravillas que hace por nosotros y por habernos abierto las puertas del Cielo antes del rezo del Ángelus en la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Al reflexionar en el pasaje del Evangelio en el que la Virgen María recita la oración del Magnificat, invitó a preguntarnos: "¿nos

acordamos de alabar a Dios? ¿Le damos las gracias por las maravillas que hace por nosotros? ¿Por cada jornada que nos regala, porque nos ama y nos perdona siempre, por su ternura? ¿Y por habernos dado a su Madre, por los hermanos y las hermanas que nos pone en el camino, porque nos ha abierto el Cielo?"



1-15|SEPTIEMBRE2020

Agenda diocesana

Septiembre de 2020



IEV

¡Suscríbete!

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

983 217927 (Pilar de Pablos)

mcs@archivalladolid.org

Del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2020

► Novena en honor a la Virgen de San Lorenzo

Lugar: Parroquia de Nuestra Señora de San Lorenzo
Horario: 20:00h. Rosario y 20:30h. Novena y Eucaristía

• Predicadores

Lunes, 31 de agosto: Francisco José García, párroco de la unidad de San Pedro Apóstol y Santa Clara de Asís y Delegado Diocesano de Liturgia.

Martes, 1 de septiembre: José Manuel González González, Vicario Parroquial de San Lorenzo Mártir

Miércoles, 2 de septiembre: Francisco Casas Delgado, párroco de Villabrágima (Valladolid).

Jueves, 3 de septiembre: Javier Martínez, párroco de Santa María Magdalena

Viernes, 4 de septiembre: José Heras Rodríguez, párroco de la unidad de Santiago Apóstol y El Salvador

Sábado, 5 de septiembre: Víctor Herrero de Miguel, hermano menor capuchino de Nuestra Señora de la Paz

Domingo, 6 de septiembre: Ignacio Aparisi, vicario del Opus Dei en Castilla y León, Asturias y Cantabria

Lunes, 7 de septiembre: Juan Molina Sanz, Párroco de Rueda, La Seca, Rodilana y Foncastín (Valladolid).

Martes, 8 de septiembre: Jesús Álvaro Sancho Cabezas, párroco de San Lorenzo Mártir y Consiliario de la hermandad de Nuestra Señora de San Lorenzo

- **Otros cultos:** <https://patronadevalladolid.wordpress.com>

8 de septiembre de 2020

► Eucaristía de Nuestra Señora de San Lorenzo (Natividad de la Virgen María)

Lugar: S. I. Catedral

Horario: 12:00h. La procesión queda suspendida.

Preside: Don Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid

14 de septiembre de 2020

► Eucaristía de la Exaltación de la Cruz

Lugar: Iglesia de la Vera Cruz de Valladolid

Horario: 20:00 h.

Preside: Don Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid

21 y 23 septiembre de 2020

► Encuentro sacerdotal de principios de curso

Lugar: Seminario Diocesano de Valladolid

Preside: Don Ricardo Blázquez, cardenal arzobispo de Valladolid

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

y 101.2

OM: 882

VIERNES

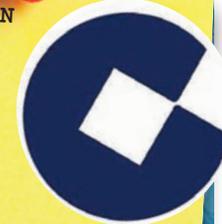
El Espejo

de la Iglesia en Valladolid
de 13.30h a 14h en 104.5.

DOMINGOS

Iglesia Noticia

de 9.45 h a 10h.



23 de septiembre
de 2020

Asamblea general
de CONFER

18:00h. En la RR
Filipenses